

PRESENTACIÓN

La obra "Entre Flores. La Generación Herida" se plantea como una instalación de porcelana, un poema de versos y flores impresos en tres murales y una intervención "sticker art" (una variante del arte urbano donde los mensajes e imágenes van estampados sobre pegatinas), un proyecto nacido de procesos experimentales con valor vivencial. Las flores de porcelana adquieren no solo un carácter simbólico sino de conjunción con mi trabajo. Una obra en la que el homenaje y la memoria histórica tienen un papel relevante. Partiendo de un tributo a mi madre (1929-2015), durante su infancia fue testigo del bombardeo de la fábrica de Cotorruelo en la calle Prim de Bilbao el 8 de abril de 1937, perteneciendo por tanto a la generación herida, la de aquellas niñas en las que la influencia de la guerra enmarcó no sólo su presente, sino cada posible proyecto vital, es decir, su futuro. La flor que brota en lo que fueran campos de batalla, es símbolo de vida, paz y belleza, y las flores fueron una constante en el trabajo artesanal de mi madre hasta sus últimos días. La metáfora del dolor frente a la búsqueda de la belleza, la perfección y la paz espiritual.

FUNDAMENTOS

El hilo conductor de la instalación es el poema "Entre Flores. La Generación Herida", una poesía construida a partir de recuerdos de las historias contadas por mi madre; relatos que con el paso del tiempo se van desvaneciendo y que han reaparecido en un ejercicio de memoria, para recrear con un estilo de pinceladas breves y arranques de sinceridad, unos versos sencillos e íntimos, huyendo de adornos y artificios innecesarios. Las pegatinas recogen los versos seleccionados del poema "Entre Flores. La Generación Herida", versos y flores, flores desdibujadas, temblorosas, que reflejan aquellos momentos vividos durante la guerra, instantes del pasado que se funden con el presente, miedo, incertidumbre, explosiones, dolor, trauma, espíritu de supervivencia...

La presentación de "Entre Flores. La Generación Herida" una de mis últimas obras, a la novena edición del certamen, "Obra Abierta. Premio Internacional de Artes Visuales" de la Fundación Caja Extremadura, tiene un doble objetivo, por una parte, debe hacer reflexionar al espectador sobre los conflictos y guerras pasadas, presentes y futuras; por otra, en la intención también se vuelca el corazón de la autora. Si comprendemos el arte como manifestación del espíritu humano, este emana de la pieza cuando se une la inspiración con el propósito y con esa decisión la obra se convierte en discurso. Mis últimas creaciones me han llevado a una reflexión profunda sobre la importancia que ha adquirido en mi trabajo de los últimos años, incorporar la perspectiva de género, así como a indagar en mi propio yo y en la relación con mi entorno, patrimonio y cultura.